

VISITA AL FUERTE MILITAR HUANCAVILCA (EVENTO 2)

Quito, 22 de octubre de 2021



Señores ministros de Gobierno y Defensa; señores almirantes, generales de las Fuerzas Armadas; señores suboficiales, señores oficiales; señores soldados aquí presentes.

Gracias por estar esta mañana aquí. Acudo como presidente de la república y como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, pero en este conversatorio quiero presentarme como un padre de familia, como lo son ustedes.

Yo tengo esposa, cinco hijos, tres nueras, un yerno, ocho nietos, y el noveno por llegar en el mes de enero.

Todos luchamos y trabajamos día a día por nuestros hijos, por nuestra esposa, por nuestros nietos, por nuestra familia. Y queremos que su futuro sea aún mejor que nuestro presente y que nuestro pasado. De eso se trata la vida: que los hijos logren más de lo que hemos logrado los padres en nuestras vidas.

Y quiero hablarles como padre de familia, porque ustedes también lo son. Ustedes tienen hijos, algunos solteros tienen a sus padres, tienen a su madre y todos luchamos por nuestro honor, por nuestra dignidad, por nuestro buen nombre. Todos: ustedes y yo.

Como dije hace un momento, estamos logrando vencer a ese enemigo invisible, como es la pandemia. Yo debo agradecer en voz alta al coronel Gonzalo Pullas, quien es decano de la Facultad de Medicina de la Escuela Superior del Ejército, porque gracias a su trabajo, liderando el proceso logístico de vacunación, hemos podido alcanzar metas que han distinguido al Ecuador a nivel mundial en materia de sanidad.

El 15 de julio vacunamos al 2,5% de la población ecuatoriano, cerca de 450 mil ecuatorianos en un solo día. Ese indicador nos ubicó como el primer país del mundo. Haber logrado la meta de vacunar a 9 millones de ecuatoriano en 100 días nos ha dado una gran reputación en el mundo. Ya llevamos 10 millones de ecuatorianos. Ya empezamos la vacunación a los niños desde los 6 años de edad. Y esto también nos ubica en uno de los tres únicos países del mundo que está vacunando a los niños.

Desde noviembre comenzaremos con la tercera dosis para los mayores en el Ecuador. Hemos comenzado ya con la tercera dosis para el personal médico del Ecuador.

Cuando asumí el mando el 24 de mayo, solo se había vacunado a 1 millón 900 mil personas con la primera dosis, y nada más. Y no encontramos stock de vacunas. Nos dejaron con no más de 50 mil o 100 mil dosis.

Comenzamos la diplomacia de las vacunas para adquirir cerca de 20 millones de dosis en los primeros cien días, y lo logramos.

Y gracias a un plan logístico donde se vieron involucradas instituciones como las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional, el Consejo Nacional Electoral, ministerios de Estado, gremios empresariales, profesionales, la empresa privada, logramos la más grande movilización logística –diría yo del siglo 21– en el Ecuador, y obtuvimos resultados.

Pero una vez que estamos venciendo a la pandemia, como si se tratase del telón en un teatro que se abre para la nueva función, encontramos en el escenario a nuevos enemigos: la inseguridad, el desempleo y la falta de oportunidades.

En materia de inseguridad, el Ecuador es probable que no haya estado acostumbrado a escuchar, a discutir la verdad de la inseguridad.

En los últimos 14 años, de manera deliberada, se entregó parte del territorio ecuatoriano al control del narcotráfico. Lo que encontré el 24 de mayo es que las provincias de Manabí y de Santa Elena no tenían

radares para detectar vuelos irregulares de avionetas, que llegan al Ecuador con dinero y con armas, y salen con drogas.

Lo primero que hice es disponer un operativo para poder establecer el control aéreo en las provincias de Manabí y Santa Elena. Con el apoyo del comandante general de la Fuerza Aérea pudimos elaborar un plan que nos va a permitir tener el control del 100% del territorio nacional.

El próximo 27 de octubre, en Montecristi, esperamos poner a operar el radar que permitirá controlar estos vuelos irregulares en Manabí. Y así continuaremos hasta completar el plan en la península, en la provincia de Santa Elena.

Detectar vuelos irregulares, interceptarlos y –de acuerdo con la ley– también actuar en el derribo de los vuelos irregulares que no acaten la orden de aterrizar, para que la Fuerza Pública los ponga a disposición de la justicia ecuatoriana.

Pero quiero decirles amigos, ustedes que son padres de familia, al igual que yo: en el pasado, hace 14 años, se hablaba de que el Ecuador era tierra de tráfico de drogas. Penosamente, ahora también se consumen drogas en el Ecuador. Y esto destruye la vida de niños, de jóvenes, en escuelas y colegios.

Y tan perversa ha sido la actitud de los gobiernos de los últimos 14 años, que en el Código de Ética del Ministerio de Educación se prohibía, escúchenme bien, se prohibía la posibilidad de que un maestro de pueda ser entrevistado por los medios de comunicación y contar la

realidad de lo que sucedía en escuelas y colegios. Tan perversa ha sido la actitud de aquel monstruo que gobernó al Ecuador durante diez años. Coartó la libertad de expresión de los maestros y profesores para que le cuenten la realidad al Ecuador.

Hoy tenemos un gobierno democrático, un gobierno republicano que respeta la libertad de expresión, y podemos tratar este tema públicamente para que el Ecuador completo comprenda por qué declaramos un Estado de Excepción, para que las Fuerzas Armadas, junto con la Policía Nacional –coordinadamente– apoyen en el control de la delincuencia y la inseguridad en todo el territorio nacional.

Ustedes saben, pero debo yo repetirlo ahora, que las Fuerzas Armadas no pueden participar en el control de la seguridad sino se emite un decreto como el que yo he suscrito, declarando el Estado de Excepción.

Y las Fuerzas Armadas tienen una misión fundamental en esta tarea, que es el control y la requisita de armas. El apoyo en los territorios en donde la Policía Nacional deja el espacio para concentrarse en los operativos contra el tráfico de drogas, contra el micronarcotráfico, en sectores “calientes”, como por ejemplo el cerro Las Cabras en la ciudad de Durán. El aporte de ustedes es fundamental.

Con estas cortas palabras, quiero dar paso en primer lugar, agradecer a la prensa nacional por haber estado presente esta mañana, y luego dar paso a un conversatorio privado para yo poder escuchar cualquier

inquietud que ustedes tengan, y que les pido, con total libertad puedan expresársela a su comandante en jefe, al presidente de la república.

Muchas gracias a los medios de comunicación por estar presentes esta mañana.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador